

CONVERGENCIAS ESTRATEGICAS VS. DIVERGENCIAS TÁCTICAS: UN PARADIGMA PARA ANALIZAR EL FUTURO DEL MERCOSUR*

Ernesto Raúl Seselovsky*

Se parte de la necesidad de analizar las trabas surgidas en los últimos tres años al avance del Mercosur. Se mencionan las variables que están generando un efecto retardatario en el proceso de integración, pese al “relanzamiento del Mercosur” efectuado en la reunión de Presidentes en Buenos Aires, en junio de 2000; y así también a la reinterpretación del ALCA; tomando debida cuenta de la negativa de los EE.UU. a negociar todos los problemas atinentes a los subsidios y trabas no-arancelarias que aplica en su política comercial.

Dentro de este contexto, se propone que las relaciones entre los diferentes estados que componen el Mercosur, y en especial las actuales relaciones argentino-brasileñas y su proyección futura, se analicen dentro de un modelo de “convergencias estratégicas” vs. “divergencias tácticas”. Este modelo se presenta como un planteo simplificado que permita avanzar aceleradamente en todos aquellos planos que no sean conflictivos; y en gran medida en aquellos atinentes a la integración física, como una forma rápida de coordinar políticas públicas.

* Ponencia presentada en las Terceras Jornadas Nacionales de la Integración (Mercosur – ALCA – Unión Europea), realizadas en la ciudad de Azul los días 27 y 28 de Septiembre de 2001.

* Profesor titular de Macroeconomía y Economía Internacional, Facultad de Cs. Económicas y Estadística; y de la Maestría de Derecho Privado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario. Profesor visitante de la Université Montesquieu, Bordeaux IV, Francia.

Casualmente, la coordinación de políticas – y en mayor proporción la falta de coordinación de políticas macroeconómicas – es una asignatura pendiente en casi todas las agendas de las reuniones del Mercosur.

Por lo tanto, el análisis debe contemplar las “convergencias estratégicas” como la visión integradora de medio y largo plazo de la región, enfrentadas a las “divergencias tácticas” como consecuencia de desequilibrios coyunturales en lo económico y financiero a los que se enfrentan Argentina y Brasil, y que en cuanto “shocks” impactan negativamente en ambos países con resultados asimétricos y por ende con una visualización diferente en la solución y respectiva priorización de objetivos en el diseño de las políticas económicas que están aplicando en la actualidad.

Partiendo del paradigma propuesto, se analizan las fortalezas y debilidades del sistema de integración, y los resultados obtenidos. No sólo, en la negociación de la agenda que trata los temas económicos, financieros y comerciales, sino también en aquellos que hacen al diseño y aplicación en las áreas culturales y la integración de las políticas sociales que tiendan a promover el crecimiento del Mercosur y disminuir la pobreza en la región.

Debe consensuarse en la aplicación de lo que ha dado en llamarse un nuevo regionalismo, donde se considera al territorio como factor estratégico del desarrollo. Se destacan los protocolos, actas y declaraciones firmadas en los últimos años donde se prioriza todo lo concerniente a la integración física, mencionándose especialmente los corredores bioceánicos y las rutas y sus respectivos accesos; la instrumentación del transporte multimodal, la integración energética, los proyectos culturales y los convenios de coordinación referidos a la seguridad social.

Se presenta una visión estratégica de la integración regional en el mediano y largo plazo. En este caso se parte del relativo fracaso de la llamada globalización asentada en el modelo basado en el Consenso de Washington, y como enfrentar

la problemática de la integración, revalorizando el rol del Estado como generador y diseñador de políticas adecuadas, que gocen del consenso generalizado de la población, con una alta participación de los sectores público y privado.

Por último, se debe recuperar la “mística” del Mercosur como una idea fuerza que tienda a promover el desarrollo económico y social integrado de los países que lo componen mediante la coordinación de políticas públicas consensuadas, coherentes, consistentes intertemporalmente y que gocen de credibilidad política.

A tales efectos habrá que llevar adelante un “pragmatismo pro-activo” consistente con esta propuesta y la férrea presentación como bloque MERCOSUR en todas las instancias y organismos internacionales (ALCA, OMC, etc.)

